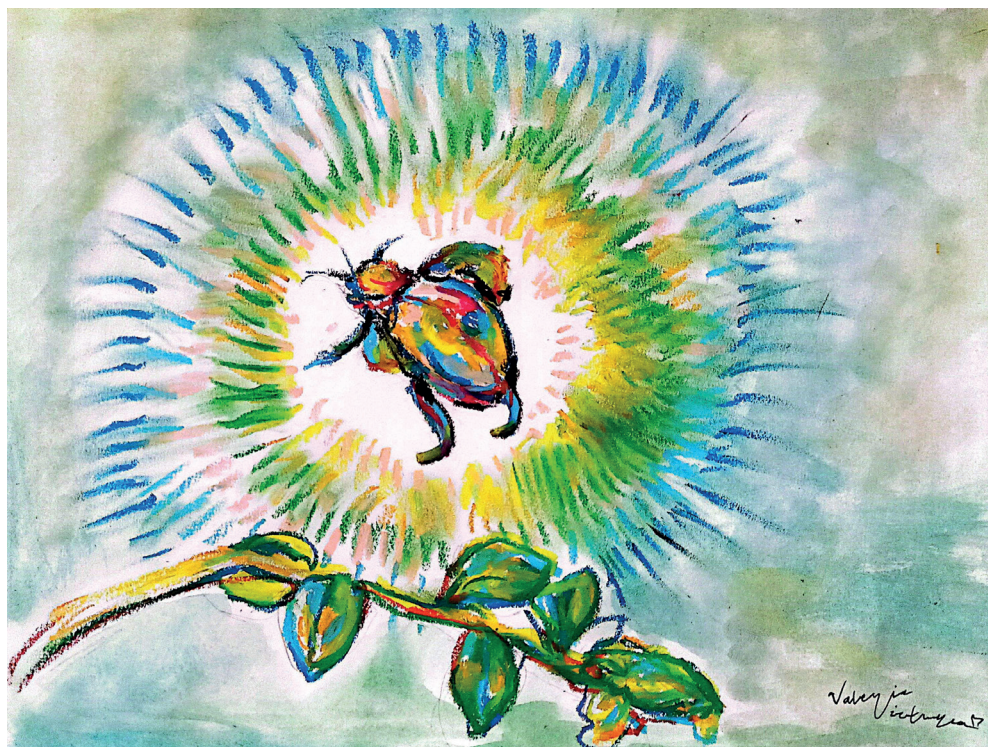


Amasijo de Arte y Ciencia

Maquinita

FRANCISCO XAVIER AGUILAR MEZA



En el cielo sobre la rocosa ladera de la montaña, un diminuto autómatas vuela presuroso y el zumbido de su motor resuena; el gracioso cuerpo ovalado refleja, en tono verde iridiscente los últimos rayos del sol de la tarde. Detiene su movimiento bruscamente y desciende, aterrizando con certeza en su objetivo, un material cálido, blando, pastoso y extremadamente fresco.

Sin pausar, comienza con su labor y pronto tiene frente a sí una pelota de valiosa ambrosía de color marrón verdusco. Satisfecho con su excelso trabajo, el pequeño robot emprende nuevamente la marcha, se posiciona de espaldas a su creación y, con sus poderosas patas, fabricadas con la mejor **quitina**, empuja —sin esfuerzo— la casi perfecta esfera verde marrón, cuya mastodóntica mole es casi diez veces más pesada que él.

Empieza ahora su laborioso recorrido; con paso tambaleante, se desplaza, tan velozmente como puede, aunque a tropicónes, atraviesa la accidentada topografía, sin parar esquivando y escala obs-

táculos, siempre hacia delante y en línea recta, sin importarle el escabroso camino. Una travesía para esconder y proteger la preciada carga.

La maquinita no descansa en ningún momento y si le diera sed o hambre, bastaría con darle un bocado o dos a la pelota para saciarse completamente. No afloja nunca el paso, no sea que algún semejante detecte su presencia y trate de arrebatársela su preciado cargamento. Los ojos y antenas son sensores de ultra alta tecnología que escanean constantemente el horizonte; están hechos con la más avanzada **ingeniería nanométrica** y trabajan en conjunto con los astros en el cielo para trazar la ruta en búsqueda de la guarida perfecta, una que cumpla con parámetros estrictos de temperatura y humedad.

Su cuerpo envuelto en el **exoesqueleto**; tres pares de patas, cabeza, tórax, abdomen y élitros, ensamblados uno con otro parecen una lustrosa armadura de láminas, un intrincado sistema operativo capaz de controlar cada uno de los músculos y guiar



su actuar mueve el **armatoste**, el instinto es de lo mas natural.

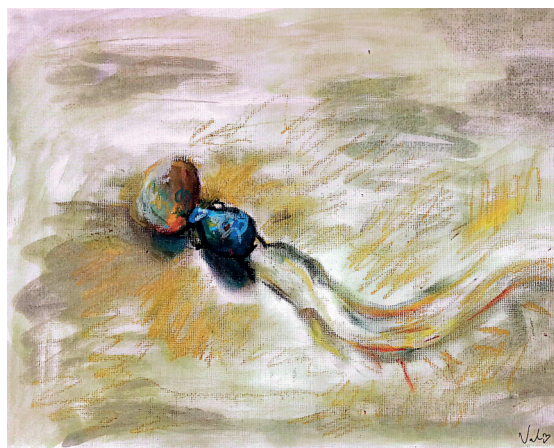
Adelante en su travesía, el pequeño; habiendo sorteado— no sin dificultad —una zanja llena hasta el borde de espinos, cuando sus sensores dieron una señal y el pequeño lentamente disminuyó el paso; encontró lo que busca. En un momento escanea la zona y se acerca a una enorme roca rodeada de algunos pocos y pequeños arbustos, que aun en pleno descampado conservan las hojas verdes; abajo, en la base de la roca, hay una pequeña saliente que junto a las ramas del matorral forman una hendidura de unos cuantos centímetros de diámetro. Un lugar idóneo.

La compleja maquinaria interna se pone en marcha una vez más y amplía el lugar. Rápidamente, sus fuertes patas y garras, cavan y expanden el agujero. Cuando la máquina estuvo totalmente satisfecha, empujó la pelota en el agujero, colocó en su centro una pequeña cápsula, una semilla, una réplica; su hija no es idéntica, es mejor.

Pronto emergerá del huevo y se alimentará, nutrirá y crecerá en el interior de aquella bola que la maquinita protegió.

Finalmente, con barro y rocas, metódicamente la máquina selló el acceso, terminando el trabajo; sacudió su cuerpo y desplegó las alas. El aire le decía a sus radares que al pie de la montaña un encarnizado enfrentamiento ocurría y varios de sus

Empieza ahora su laborioso recorrido; con paso tambaleante, se desplaza, tan velozmente como puede, aunque a trompicones, atraviesa la accidentada topografía, sin parar esquivando y escala obstáculos



congéneres luchaban por un nuevo montón del precioso material orgánico con el que podría formar una nueva pelota.

GLOSARIO

Ambrosía: f. Mit. Manjar o alimento de los dioses^[1].

Armatoste: m. Objeto grande y de poca utilidad. m. Aparato con que se armaban antiguamente las ballestas. Sin.: Mamotreto, artefacto, trasto, almatroste, armatroste^[1].

Élitros: m. Zool. Cada una de las dos alas anteriores de los ortópteros y coleópteros, las cuales se han endurecido y en muchos casos han quedado convertidas en gruesas láminas córneas, que se juxtaponen por su borde interno y protegen el par de alas posteriores, las únicas aptas para el vuelo^[1].

Exoesqueleto: m. Zool. Dermatoesqueleto. Sin.: Dermatoesqueleto, esqueleto^[1].

Ingeniería: f. Conjunto de conocimientos orientados a la invención y utilización de técnicas para el aprovechamiento de los recursos naturales o para la actividad industrial.^[1]

nanométrica: adj. Perteneciente o relativo al nanómetro.^[1]

Quitina: F. Bioquím. Hidrato de carbono nitrogenado, de color blanco, insoluble en el agua y en los líquidos orgánicos. Se encuentra en el dermatoesqueleto de los artrópodos, al cual da su dureza especial, en la piel de los nematelmintos y en las membranas celulares de muchos hongos y bacterias^[1].

[1] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <https://dle.rae.es> [9-08-25].

DE LOS AUTORES

Texto. Francisco Xavier Aguilar Meza¹. al050323001@e.unicach.mx

Ilustraciones. Valeria Victoria Pérez². al050122069@e.unicach.mx

¹ Licenciatura en Escritura Creativa, Facultad de Artes, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

² Licenciatura en Artes Visuales, Facultad de Artes, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.